

Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION, en Orense, por trimestre, 2 SUCUDOS.

—Para fuera de esta capital, franca de porte por trimestres adelantados, 3 SUCUDOS.

—Números sueltos, 150 MILLÉSIMAS.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

EXPOSICION.

SEÑOR: Existe en España una carrera profesional, cuya actual organización, á mas de producir constante confusión en la práctica, no está fundada en principios justos y bien definidos, y ha sido objeto de continuas reclamaciones por parte de los individuos que á ella pertenecen. Es aquella carrera de los Maestros de obras, cuyas atribuciones están determinadas en el reglamento aprobado por real decreto de 22 de julio de 1864 expedido por este Ministerio; suplico á V. E. que se digna acordar lo que estime oportuno.

Con decir que según el citado reglamento, adicionado después con el real decreto de 31 de julio de 65, resultan tres clases de Maestros de obras, á saber: antiguos, ó sean los que adquirieron sus títulos con anterioridad al reglamento de setiembre de 1865, modernos, los que le obtuvieron después de esta fecha y ántes de la de 1864, y novísimos, que pudieron llamarse los posteriores á este último año: queda justificado el primer punto relativo á la confusión que precisamente ha de producir en la práctica la existencia de tres clases de Maestros de obras con un título común que autoriza para ejercer la profesion en distinta escala según la fecha con que aquel título está expedido.

Si las fechas correspondieran á distintos programas de enseñanza y condiciones diversas de saber que se hubieran exigido para adquirir el título, y la clasificación de atribuciones estuviese en relación con aquellas atribuciones, existiría el propio inconveniente de la confusión en la práctica y el abuso de las antequedades, pero respondería á un principio justo. Mas no sucede así: si no que, por el contrario, los Maestros de obras antiguos tienen atribuciones más elevadas y pueden ejercer su

profesion proyectando y construyendo obras que no se permite construir á los modernos, cuyos conocimientos son, sin embargo, superiores.

Ocurra, pues, desde luego corregir esta injusticia y notoria anomalía, igualando por lo menos las atribuciones de los Maestros de obras modernos á las que tienen los antiguos. Considerando, sin embargo, que las de estos últimos obtenidas solamente por razón de un derecho adquirido pudieran no estar en relación con los estudios de la carrera de los modernos, se ha consultado á la Academia de Nobles Artes de San Fernando, y esta Corporación ha informado acerca del punto en cuestión que los Maestros de obras pueden, conforme á sus estudios y carrera, proyectar y dirigir todo edificio de propiedad particular y uso privado que no tenga carácter monumental, y deban estar prohibidos de intervenir, como no sea en clase de segundos, en todo edificio que tenga carácter de público.

Consigna asimismo la Academia en su informe que «en equiparar toda lo posible las facultades de los Maestros de obras modernos á las de los antiguos hay tanto de justicia como de equidad, pues realmente no son inferiores los estudios que hacen los actuales á los de aquellos y están mejor organizados.» En fin, sienta también la siguiente observación, á saber: «los Maestros de obras siguen una carrera que, aunque no muy larga ni dispendiosa, les obliga á sufrir una serie de pruebas y exámenes, á pagar matrículas y derechos de título, y después de obtenido este quedan sujetos á contribuir al Estado con una parte de sus ganancias; el Estado les impone deberes y señala un estrecho límite á sus atribuciones facultativas, y parece justo en cambio conceder alguna amplitud al ejercicio de sus facultades restringidas.»

Los anteriores principios consignados por tan autorizada Corporación han resuelto la cuestión por estereotipo, y dirigiendo al Ministro que

suscribe á fijar, de acuerdo con la Academia, la base de clasificación de atribuciones de los Maestros de obras, autorizando á los que han adquirido este título, sin distinción de épocas, para proyectar y construir toda clase de casas comunes y edificios de uso particular; con lo cual quedan los Maestros de obras modernos igualados en atribuciones á los antiguos, y borrada la diferencia injustificada que hasta ahora ha existido entre ambas clases.

La Academia, sin embargo de los principios ántes sentados, ha propuesto una restricción á las facultades de los Maestros de obras, opinando que se les conceda la autorización para ejercer el arte en todas las poblaciones de España, con excepción de las que sean capitales de provincia, en las cuales solamente podrán construir los Arquitectos; pero esta excepción, que constituiría un singular privilegio en beneficio únicamente de los Arquitectos residentes en capitales y en perjuicio de los Maestros de obras que se hallasen en el propio caso, no puede justificarse ni aceptarse.

Es discutible la existencia de atribuciones, ó bien el saber que acredita un título, según los estudios y condiciones de la carrera que se ha de seguir para obtenerle, ya sea de Maestro de obras, ya de otra profesion cualquiera; pero reconocida una base para fijar aquellas atribuciones, preciso es aplicarla á todos los casos y lugares. No es posible expedir un título de profesion libre para ejercerla en unos pueblos y en otros no; dejaría entonces de ser libre tal profesion; ni se conciben derechos de esta especie en el individuo variables con el lugar que habita. Por estas consideraciones se consigna en el adjunto decreto que los Maestros de obras quedan autorizados para la construcción de edificios de uso particular, sin restricción de lugar; dirigiendo únicamente en este punto del parecer de la Academia.

Y para hacer mas patente la jus-

tificación de esta medida y borrar el escrúpulo que, formulado en la expresión vaga de derechos adquiridos por los Arquitectos al ejercicio exclusivo del arte de construir, pudiera á alguno quedar, basta observar que si tales derechos existiesen y fuesen inherentes al título de Arquitecto, á mas de que no habria desde antiguo clases de Maestros de obras que por sí pueden libremente construir, los debería gozar de un modo permanente y en todos los casos el que obtuviere aquel título; y la Academia, defensora por su esencia de aquellos derechos, no hubiera propuesto conservarlos solamente para el caso de encontrarse el Arquitecto en una capital de provincia, y siempre respecto á los Maestros modernos.

Si se agrega á todo esto la consideración de que tratándose únicamente de la construcción de edificios por cuenta y para uso de particulares debiera, en conformidad al principio de la libertad de profesiones á cuyo planteamiento en todas las clases se debe tender, dejarse en libertad al dueño para que entregara la dirección de las obras á cualquiera sin exigir para el efecto título alguno, como actualmente está ya en práctica para las obras de caminos y canales que construyen los particulares ó empresas, se convencerá cualquiera de que están con exceso satisfechas las condiciones de legalidad, justicia y garantía en los intereses comunes, autorizando á los que tienen el título de Maestro de obras para la referida construcción de casas de particulares, y ampliando la facultad de estos últimos, que hoy está limitada por la necesidad de confiarla á Arquitectos, interin se decreta la libertad completa.

Consignase asimismo en el decreto, partiendo de la propia base sentada por la Academia, la inhibición completa del Maestro de obras en la construcción de toda clase de edificios que, ya por la procedencia de los fondos con que se costean, ya

por el uso á que se dediquen, como el culto, instrucción, beneficencia, espectáculos y otros análogos, tengan carácter de públicos; y en consecuencia se reservan para los Arquitectos todos los puestos oficiales y de corporaciones administrativas.

Dejando de este modo la línea divisoria de las atribuciones de los Maestros de obras y de los Arquitectos, es preciso que se respete y en ningún caso los individuos de clase inferior invadan las atribuciones que competen á la superior. A este fin van encaminados los artículos del decreto que expresan en cada caso á qué clase corresponde intervenir, y especialmente el artículo 8.º, que recuerda la aplicación del Código penal, sin perjuicio de dictar por separado y para el propio objeto las medidas oportunas.

Los restantes artículos se explican por sí propios, y son consecuencia de la base adoptada para la clasificación.

Hay un punto importante del que, si quiera sea ligeramente, debo hacerte cargo al Ministro que suscribe. Se refiere á la supresión para los cesivos del título de Maestro de obras. La Academia demuestra en su ya citado informe la conveniencia de que aquella medida decretada ya en una ocasión á fines del pasado siglo, habiéndose restablecido después de la invasión francesa por tiempo limitado el propio título, suprimido nuevamente en 1855 e introducido después sin causa justificada en la ley de Instrucción pública de 1857; pero la adopción de la indicada medida corresponde al Ministerio de Fomento que dirige la Instrucción pública, y aquel podrá dictarla cuando lo juzgue mas oportuno.

Por todo lo expuesto, el Ministro que suscribe tiene la honra de someter á la superior aprobación de S. A. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 8 de enero de 1870. El Ministro de la Gobernación, Praxedes Mateo Sagasta.

De conformidad con lo propuesto por el Ministerio de la Gobernación, Vengo en decretar lo siguiente.

Artículo 1.º Se deroga el real decreto y reglamento de 22 de julio de 1864 en lo que se refiere á atribuciones de los Maestros de obras.

Art. 2.º Los Maestros de obras, sin la distinción de antiguos y modernos, cualquiera que sea la fecha en que hayan adquirido el título y su procedencia, podrán ejercer en todas partes libremente su profesión, quedando autorizados para proyectar, dirigir y medir, tasar y reparar las casas y construcciones de propiedad particular.

Art. 3.º Los Maestros de obras quedan inhabilitados de ejercer como no sea en clase de segundos ó auxiliares de los Arquitectos, en los proyectos y construcción de toda obra ó edificio que, ya por la procedencia de los fondos de que se costeó, ya por el uso á que se destine, aun

cuando sea de propiedad particular, como por ejemplo el culto, instrucción, beneficencia, espectáculos públicos ó otro objeto análogo, tenga carácter de público.

Art. 4.º Las plazas de Arquitectos ó Maestros mayores de las Catedrales ó Colegiatas, Diputaciones, Ayuntamientos, Tribunales y demás Corporaciones se reservan precisamente en Arquitectura, cualquiera que sea el número de plazas de la localidad.

Art. 5.º Cuando los Ayuntamientos necesiten proyectar, construir ó reparar edificios públicos y no tengan Arquitecto titular ni puedan encomendar las obras á Arquitectos libres, reclamarán de la Diputación el auxilio de los provinciales; y solamente en casos urgentes de ruina, incendio ó otro de análoga naturaleza quedarán dispensados de esta condición.

Art. 6.º Las Autoridades locales podrán asesorarse del dictamen de un Arquitecto ó de un Maestro de obras, respecto á las condiciones de solidez de los edificios particulares que constituyan los Maestros de obras, y al cumplimiento de las Ordenanzas de policía urbana.

Art. 7.º Las visitas y reconocimientos periciales, ya se verifiquen en virtud de mandato judicial, ya amistosamente ó por convenio de partes, podrán hacerse indistintamente por Arquitectos y Maestros de obras, siempre que el asunto de que se trate no salga de las atribuciones que á estos últimos se les señalan en el art. 2.º y se corriese discordancia que se nombre para dirimirla, lo será gozar por lo menos categoría igual á la de aquel de los dos discordantes que la tengan mayor.

Art. 8.º Toda infracción en la observancia de estas disposiciones será castigada con arreglo á la legislación penal vigente.

Madrid 8 de enero de 1870. Francisco Serrano. El Ministro de la Gobernación, Praxedes Mateo Sagasta.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Santos de la Torre, escribano del juzgado de primera instancia de Orense.

Certifico que en dicho juzgado, por mi oficio se promovió incidente por Dolores Cid, á fin de que se la declarase pobre para litigar, y sustentado por los trámites legales, recayó en el la sentencia que á continuación se expresa.

En la ciudad de Orense, á 12 de enero de 1870, el Sr. D. Manuel Fernández Bastos, juez de primera instancia de Orense, por autos acordados, dictó la siguiente providencia: Por Dolores Cid, demandante, y por Dolores Cid, demandada, se acordó que se le conceda el auxilio de los provinciales para litigar, y se le conceda el auxilio de los provinciales para litigar, y se le conceda el auxilio de los provinciales para litigar.

Resultando de la información recibida por el procurador Pedrozo, en nombre de aquella con audiencia del promotor fiscal y los estrados del tribunal por rebeldía de los exarcedos D. José y Don Francisco González, poseer insignificantes

bienes de factura y de escasa producción, que apenas bastasen para pagar las pensiones y rentas que los afectan, por causa de no ejercer industria ni oficio, es pobre.

Resultando de la certificación expedida por el alcalde de Barbados, folio 6.º, que no figura con cantidad alguna en los repartimientos de contribución.

Considerando que se halla comprendida en el art. 182 de la ley de E. C. y

Falle que debe declarar y declarar pobre para litigar á la expresada Dolores Cid, para litigar con los demandados D. José y D. Francisco González, sin perjuicio de reintegro si mejorase de fortuna. Y por esta sentencia, definitivamente juzgando, que se notifique en la forma ordinaria en el Boletín oficial de la provincia, así lo proveyó, mandó y firma dicho señor juez, de que yo escribano doy fe.—Manuel Fernández Bastos.—Ante mí, Santos de la Torre.

Así resulta de la sentencia inserta, y para que conste en virtud de lo mandado, expido el presente, que firmo en Orense á 24 de enero de 1870. Santos de la Torre.

Manuel Fernández Bastos, juez de primera instancia de Orense, por autos acordados, dictó la siguiente providencia: Por Dolores Cid, demandante, y por Dolores Cid, demandada, se acordó que se le conceda el auxilio de los provinciales para litigar, y se le conceda el auxilio de los provinciales para litigar.

En la ciudad de Orense, á 24 de diciembre de 1869, el Sr. D. Manuel Fernández Bastos, juez de primera instancia de la misma y su partido, habiendo visto estas diligencias.

Resultando que en 1.º de julio último, el procurador D. Francisco Muñoz Gómez de esta ciudad, interpuso demanda para litigar con su marido Manuel Vazquez y Barreiros, demandado Manuel Santos de Orense de San Martín de Puga, alcaide de Orense y promotor fiscal de Orense.

Resultando que los dos primeros mandados no han comparecido á contestar la demanda por la que se les acusó y fue estimada la rebeldía.

Resultando que recibido el incidente á prueba, se suministró por la demandante la que creyó oportuna.

Considerando que de las declaraciones de los tres testigos que durante aquel trámite se presentaron por la demandante, aparece que esta no posee bienes algunos de fortuna, y según la certificación de la administración económica, tampoco figurando en los repartos de la contribución territorial.

Considerando que es legalmente pobre el que viviendo tan solo del cultivo de sus bienes, no reciba de ellos producción alguna equivalente al doble jornal de un bracero, el mencionado señor juez por autos acordados dictó la siguiente providencia.

Que de las de declarar y declarar pobre para litigar á la Nicolasa Gómez, a quien se le conceda el auxilio de los provinciales para litigar, y se le conceda el auxilio de los provinciales para litigar, y se le conceda el auxilio de los provinciales para litigar.

Y conforme a lo mandado, expido el

presente en este pliego de papel sellado que firmo en Orense á 26 de enero de 1870.—Pedro Cardero.

D. Francisco Mosquera, secretario del juzgado de paz del ayuntamiento de Carballada de Avia.

Certifico que en juicio verbal celebrado en este juzgado á instancia de Agustín Vieitez contra José Cortes, ha recayado la sentencia que á la letra dice:

En el lugar de Avia, á 9 días del mes de diciembre de 1869, el Sr. Don Vicente Gaván, juez de paz del ayuntamiento de Carballada de Avia, habiendo visto el auto del anterior juicio verbal y de la misma:

Resultando que Agustín Vieitez, vecino de la Avelenda das Penas en este ayuntamiento, reclama á José Cortes, vecino de Revillon, distrito municipal de Avion, 16 escudos que le entregó por vía de préstamo, pagaderos en el mes de setiembre de 1867, con mas el interés legal de un 6 por 100 al año desde dicho mes de setiembre, importante 1 escudo y 900 milésimas, que en junto con la anterior cantidad, hacen 17 escudos, 900 milésimas con las costas del presente juicio.

Resultando que no habiendo comparecido el demandado en el día que tuvo lugar la celebración del juicio sin embargo de haber sido citado para el juicio, declarado rebelde á instancia del demandante.

Resultando que como medio de prueba, este último presentó un testigo sin falta que declaró la certeza de la reclamación.

Considerando que aunque imploró el beneficio de pobreza, no lo obtuvo, y por tanto se le declara culpado de no comparecer.

Que de las de declarar y declarar pobre para litigar con su marido Manuel Vazquez y Barreiros, demandado Manuel Santos de Orense de San Martín de Puga, alcaide de Orense y promotor fiscal de Orense.

Resultando que los dos primeros mandados no han comparecido á contestar la demanda por la que se les acusó y fue estimada la rebeldía.

Resultando que recibido el incidente á prueba, se suministró por la demandante la que creyó oportuna.

Considerando que de las declaraciones de los tres testigos que durante aquel trámite se presentaron por la demandante, aparece que esta no posee bienes algunos de fortuna, y según la certificación de la administración económica, tampoco figurando en los repartos de la contribución territorial.

Considerando que es legalmente pobre el que viviendo tan solo del cultivo de sus bienes, no reciba de ellos producción alguna equivalente al doble jornal de un bracero, el mencionado señor juez por autos acordados dictó la siguiente providencia.

Que de las de declarar y declarar pobre para litigar á la Nicolasa Gómez, a quien se le conceda el auxilio de los provinciales para litigar, y se le conceda el auxilio de los provinciales para litigar, y se le conceda el auxilio de los provinciales para litigar.

Fincas urbanas.

6.ª La finca de la Alra de Sobradelo, vulgarmente llamada copelo y medio en sembradura, lindante al este con mas de los herederos de Ambrosio do Bouzo, sur y oeste mas de los de Joaquin do Bouzo y norte los mismos mas de Dominga Carneros; no se sabe le renta fenta y es su valor 3 escudos.

7.ª Al mismo término 4 copelos y un tercio de labradío secano, lindante al este con labrados de Antonio Vazquez, oeste mas de Melchor Segura, sur calle pública y norte prado de D. Buenaventura Carnicero, muro en medio; no se sabe le renta fenta y es su valor 6 escudos.

8.ª Al del Bouzo 2 copelos y medio en sembradura de una fanega libre a labradío, linda al este con prado de Manuela Lagr, oeste con el muro de labradío de los herederos de Ambrosio do Bouzo, y norte mas de Dominga Ballos; su valor con deducción del capital corresponde a la renta anual de cuatro cuartillas de centeno y 2 libras veda, que se asegura le afecta D. José Sije por el foro núm. 2.º, 9 escudos.

9.ª Al de la Cal en las de Sobradelo, 7 copelos y medio de terrenos de terreno a campiña con dos castaños buenos, linda al este con labradío de los herederos de don Juan González, sur muro en medio y al oeste con los de Isabel de Noya, sur otro de los herederos de Joaquin do Bouzo, porte campo que va al mar, su renta con deducción del capital de la renta anual que se asegura le afecta de tres cuartillas de centeno y una libra D. José Sije por el foro número 1.º, 12 escudos.

10.ª Al mismo término da Cal un prado de 3 áreas, 80 centímetros ó sea 23 pesos en arriendo al año libre a labradío, linda al este con mas de los herederos de Joaquin do Bouzo, no le y oeste con mas de Dominga Ballos y al sur con mas de Don Juan Camacho, Alentejo, su renta con deducción del capital corresponde a la renta anual que se dice le afecta de 4 copelos de centeno y 2 libras veda para D. José Sije por el foro número 1.º, 14 escudos 250 mrs.

11.ª Al de Curias en la de Sobradelo, 7 copelos y un cuarto parte de otro en sembradura de prado, linda al norte mas de Mariana Villanero, sur labradío de Isabel de Noya, muro en medio y al este y oeste con mas de los herederos de Clemente Nieto; su valor con deducción del capital correspondiente a la renta anual que se dice le afecta de 4 copelos de centeno y 2 libras veda para D. José Sije por el foro número 1.º, 14 escudos 250 mrs.

12.ª Al mismo término 14 copelos y

13. Al de Bouza-fria en los de Sobradelo, un labradío de 7 áreas, 76 centiares, igual a 23 copelos y 16 tercios en sembradura, que linda al este con mas de Martin Cavido, Bernardo Iglesias y Manuela Lago, norte mas de Martin Cavido, sur con Domingo Iglesias y oeste la labradía de los herederos de Placido Rodriguez; su valor con deducción del capital de la renta de 5 copelos de centeno y 1 maravedí que se dice le afectan anualmente para D. José Seijo, 89 escudos 700 milésimas.

14. Al mismo término y por otro labradío de 6 áreas, 67 centiares ó sean un serrado, un copelo y cuatro quintas, partes de otro en sembradura, que demarca al este con mas de Rosa Garrido, norte mas de los herederos de Joaquín de Bouzo, oeste mas de Melchor Segura y al sur con robledal de Miguel Vazquez muro en medio; no le afecta renta alguna, y es su valor 12 escudos 400 mils.

15. Al de Pena do Crego en los de Sobradelo, un serrado de terreno a labradío cabal de un serrado, 4 copelos y 2 tercios en sembradura, demarca al este con mas de Pascual Garrido, oeste mas de Domingo Colmenero y robledal de los herederos de Pedro Soutelo; sur con estero y labradío de Silvestre Garcia y norte con camino de servidumbre; no tiene renta y es su valor 14 escudos 400 mils.

16. Al de Fuaque-meideira en los de Sobradelo, otro labradío centenario de una área, 75 centiares, equivalentes a 8 copelos y un tercio en sembradura, lindante al este con labradío de un tal Mepo de Miaman, norte y sur con mas de los herederos de D. Pedro Soutelo y al oeste con mas de Melchor Segura; su valor libre de renta, 3 escudos.

17. Al de las Lagas y por otro sembradío de Penouze, en los de Sobradelo, otro labradío centenario de 2 áreas 65 centiares, igual a 12 copelos y 2 tercios en sembradura, lindante al este con mas de Domingo Colmenero, oeste mas de Maria Morra y norte y sur mas de Rosa Garrido; su valor con deducción del capital correspondiente a la renta anual de una cuartilla de centeno que se dice le afecta para D. José Seijo, 4 escudos 800 milésimas.

18. Al de la Zainza ó Liza otro terreno a labradío cabal y algun tojal de 4 áreas, 92 centiares, igual a 23 copelos y medio en sembradura, que linda al este con camino de la Veiga, oeste labradío de Domingo Gonzalez, norte mas de Ventura Nieto y Miguel Garcia y al sur con mas de Martin Cavido, Marcos Rodriguez y Enrique Gonzalez; su valor con deducción del capital de la renta anual que se dice le afecta de una cuartilla de centeno para don José Seijo, 10 escudos.

19. Al de las Encadadas, en dicho Sobradelo, un labradío centenario de 7 copelos y 2 tercios en sembradura, confinante al este con tojal de Silvestre Garcia, muro en medio, este labradío de D. Manuel Balleiro que fué de los difuntos, norte mas de Manuela Lago y sur mas de Mariana Chabre; su valor con rebaja del capital de la renta anual que se dice le afecta de una cuartilla de centeno para don José Seijo, 3 escudos.

20. Al del Visu ó Vidueira de faja en los de Sobradelo, otro labradío lino de 18 centenarios de 18 copelos y 2 tercios en sembradura, lindante al este con camino que va al Aramo de Arrija, oeste robledal de los herederos de Miguel Garrido, muro en medio, sur labradío de los herederos de Andres Garrido y norte mas de los de

Clemente Nieto; su valor con deducción del capital de la renta anual que se asegura le afecta de dos cuartillas de centeno para D. José Seijo, 7 escudos.

22. Al de Póison en los de Sobradelo, otro labradío centenar de 6 áreas 83 centiáreas, igual á 2 tercios, 2 copelos y 4 quintas partes de otro en sembradura; que linda al este y sur con monte y labrados de Manuel San Roman, Bernerdó Iglesias y Manuel Maria Ramos, oeste mas labradío de Gabriel Iglesias Clavero y al norte con mas de Juan Garcia; su valor con deducción de la renta anual que se asegura le afecta de 4 cuartos de centeno para la Colegiata de Junquera de Ambia reducida en plazas, de los que falta aun la mitad que es lo que se descuenta, 12 escudos.

23. Al de la Cabaña en los de Sobradelo, un tojal de una área 61 centiáreas, igual á 7 copelos y 2 tercios en sembradura, lindante al este con herederos de Joaquín de Bouzo, oeste con mas del Santuario de los Milagros, sur con otro de los herederos de Clemente Nieto y al norte con mas de Domingo Carnero; su valor con deducción del capital de la renta anual que se dice le afecta se modia cuartilla de centeno para D. José Seijo, 2 escudos 700 milésimas.

24. Al del Graño en los de Sobradelo, un labradío centenar de 3 áreas 35 centiáreas, igual á 16 copelos en sembradura, lindante al este con camino que denomina de Cuzar, sur labradío de Melchor Segura, oeste herederos de Clemente Nieto, y norte mas de Isabel de Nóvo; su valor con deducción de la renta anual que se asegura le afecta de cinco cuartillas de centeno y 3 mrs. para don José Seijo por el foro número 1.º, 6 escudos.

25. Al término de Lusbella en los de Lamama, un terreno a tojal y rebleda con algunos robles de cuerpo y prado por mitad casi toda ello de 29 copelos en sembradura, que continúa al oeste con mas tojal de los herederos de Estanislao Lage, norte y este con mas tojal y prado de Marcos Mosquera y al sur con mas de Domingo Carnero; su valor con roboja del capital correspondiente a la renta anual que se dice le afecta de medio copelo de centeno para D. José Seijo por el foro número 1.º, 18 escudos.

26. Y al término de Forcadellas en los de Guami, otro terreno a labradío centenar, de un terrado en sembradura, lindante al sur con camino vecinal de esta ciudad, norte labradío de Isabel de Nóvo, oeste otro de Victoria Carnero y al este con mas de los herederos de Manuel N. (.) Manuelino de dicho Guami; su valor con descuento del capital de la renta que se asegura le afecta anualmente de dos copelos de centeno para el Sr. Conde de la Torre, 11 escudos 625 milésimas.

Total 309 escudos 350 milésimas.

El remate tendrá lugar el día 17 del entrante febrero a las once de su mañana en esta audiencia, y se otorgará a favor del mas ventajoso postor que cubra las dos tercetas partes de la reisa.

Dado en Orense a 12 de enero de 1870.
—Manuel Fernandez Bastos.— De su orden, Gabriel Sotelo.

—D. Domingo Espatis y Cantelar, juez de primera instancia del partido de Ordenes.

Por el presente se hace saber á Sebastian Ferreno, vecino de Santiago de Bascoy y Lorenzo Rey de

San Salvador de Juaneclá, satisfagan en la escribanía del que autoriza dentro del término de diez días, á contar desde el en que tenga efecto la insercion de este edicto en los Boletines oficiales de las cuatro provincias de Galicia, la cantidad de 201 escudos 800 milésimas á quo ascienden las costas reguladas en causa que so les formó sobre falso testimonio, con mas las devengadas hasta la fecha, apertrecidos de que en otro caso se procederá á hacerlas efectivas en los bienes que so lo han embargado, con cuyo objeto so les cita en forma para todas las diligencias que ocurran en el expediente de ejecución, en el quo así lo ho dispuesto.

Dado en Orense á 17 de enero de 1870.—Domingo Esparis.—Do su orden, Florencio Pol.

D. Juan Garcia, juez de paz de esta villa y como tal ejerciendo funciones del de primera instancia por ausencia del propietario en uso de licencia.

Hago saber que en este juzgado y por la escribanía del que autoriza se sigue juicio de abintestato de Modesto Añas, acaecido su fallecimiento en el pueblo de la Tropa de este partido en noviembre último, en cuyo juicio he acordado entre otras cosas fijar edictos en los sitios públicos de esta villa, pueblos de la Tropa y Longós del Carballino, y á medio del Boletín oficial de la provincia, anunciando la muerte del finado sin testar y llamando a los quo se crean con derecho á heredarle para que se presenten en este juzgado dentro del término de treinta días.

Dado en Verín á 20 de enero de 1870.—Juan Garcia.—Do su mandado, Manuel D. Ferreiros.

Registro de la Propiedad de Orense.

Continuacion de la relacion de las inscripciones de testamentos que aparecen en los libros del Registro de la propiedad de Orense desde el año de 1860 á 1863 pertenecientes á los once ayuntamientos que comprende.

AYUNTAMIENTO DE ORENSE.

Concepto.—Nombres y vecindad de los transmitentes.—Ideas de los derechos.—Libro del año.—Folios.

18. doña Josefa Juana Rodriguez de Orense, Fray Benito Vazquez de idem, id., 225.

Testamento, don Manuel Arias Martinez de Roza, testamento, id., 247.

Venta, Camila Casares de la Valenzana, Fernando Abel de Orense, idem, 254.

Id., don José Iglesias Ortiz de Orense, don Robustiano Perez de idem, id., 255.

Id., Jose Cid de Orense, Tomás Perez de Velle, id., 10.

Id., doña Josefa Azpilcueta de Orense, don Gregorio Rodríguez de idem, id., 17.

Id., doña Maria Teresa Gonzalez de Orense, Manuel de Val de idem, idem, 20.

